



El espacio que la narrativa otorga a la arquitectura contribuye al desarrollo de la sensibilidad de los futuros arquitectos.

El ganador del premio Nacional de Ciencias y Artes 2006, Emmanuel Carballo, crítico literario, escritor y promotor de la cultura, entabló una charla con el arquitecto Raúl Hernández dentro del ciclo Leer y diseñar. Actos compartidos que tiene lugar en el auditorio Tania Larrauri.

Para Emmanuel Carballo el genio creativo literario no tiene clase social, ya que puede surgir desde un humilde pueblo como Taxco, en el caso de Ruiz de Alarcón, o en un convento proveedor de todo tipo de elementos que facilitaron la obra de Sor Juana Inés de la Cruz. En su vida literaria, él descubre que la literatura a través del tiempo ha tenido diferentes fines. Emmanuel Carballo especialista en literatura de los siglos XIX y XX señaló que a través de la literatura se pueden conocer la casa colonial (Juan Ruiz de Alarcón y Sor Juana), la casa del siglo XIX (Payno y Altamirano) y la del XX (Rulfo, Arreola, Fuentes, Celorio). Mencionó cómo en sus primeras experiencias la creación literaria correspondió más a una pedagogía social, como en la literatura del siglo XIX y buena parte del XX, a diferencia de la función actual que responde a fines más lucrativos, como es el caso del periodismo, donde la literatura sólo se utiliza como máscara para la información. También resaltó el poder que ha llegado a tener la imagen sobre la palabra escrita, donde la televisión ha sido un arma fuerte en la disminución significativa de lectores, teniendo como consecuencia la deshumanización de la literatura ya que en la actualidad lo abstracto le gana terreno a lo concreto.

Otro tema que se abordó fue la significación de espacios que tanto en la arquitectura como la literatura son puntos de partida para la creación de diseñadores y escritores. Estos espacios, como por ejemplo la casa, son partes que pueden tender el puente entre estas dos disciplinas en apariencia paralelas, y que Carballo descifra un posible punto convergente, gracias a que posee un espíritu vanguardista al que propone continuidad mediante el trabajo de futuros diseñadores, arquitectos y escritores.

Para la creación arquitectónica se debe tomar en cuenta que los espacios funcionan como desarrollo de la vida diaria y que la literatura los describe. Carballo y Hernández coincidieron en que los arquitectos y los escritores en sus respectivas obras, no deben minimizar (como lo hace casi toda la vivienda de interés social) al ser humano de ninguna manera, sino por el contrario, considerarse representantes de la parte humana.

Guadalajara, ciudad natal de Emmanuel Carballo, y la región de Jalisco, son consideradas como fuente de artistas y escritores de la talla de José Clemente Orozco, Juan Rulfo, Juan José Arreola, entre otros, que por el arraigo de sus costumbres han destacado en beneficio de la cultura y la conservación del espíritu liberal.

Acerca de la juventud, Carballo tiene muchas esperanzas para lograr la posible simbiosis entre la arquitectura y la literatura que ayudará a construir una sociedad con pensamientos más críticos que permitan un desarrollo colectivo.

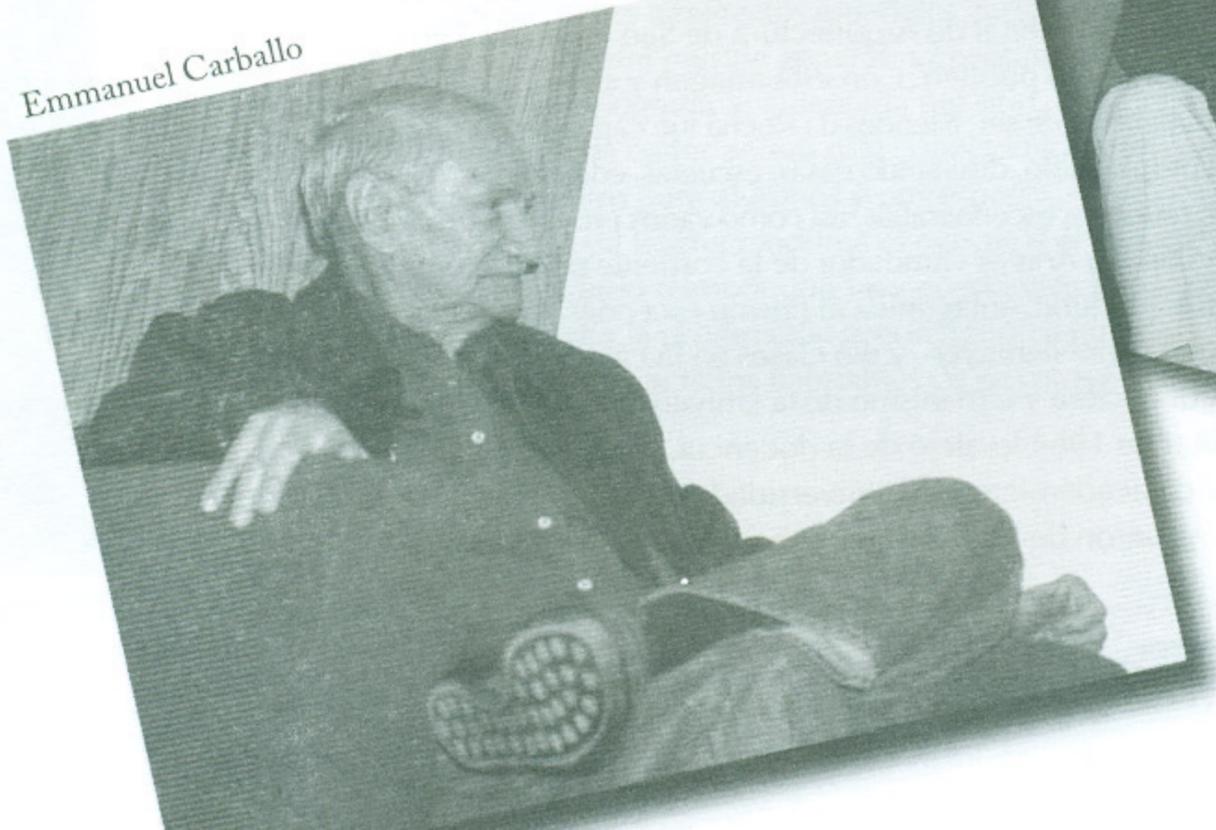
Ya nada es igual

Cuando uno se vuelve viejo es muy fácil regañar a los jóvenes y no entenderlos. Trato de entenderlos y me gustaría estar equivocado, pero no le auguro a la literatura mexicana grandes éxitos en los próximos años si las cosas siguen como van.

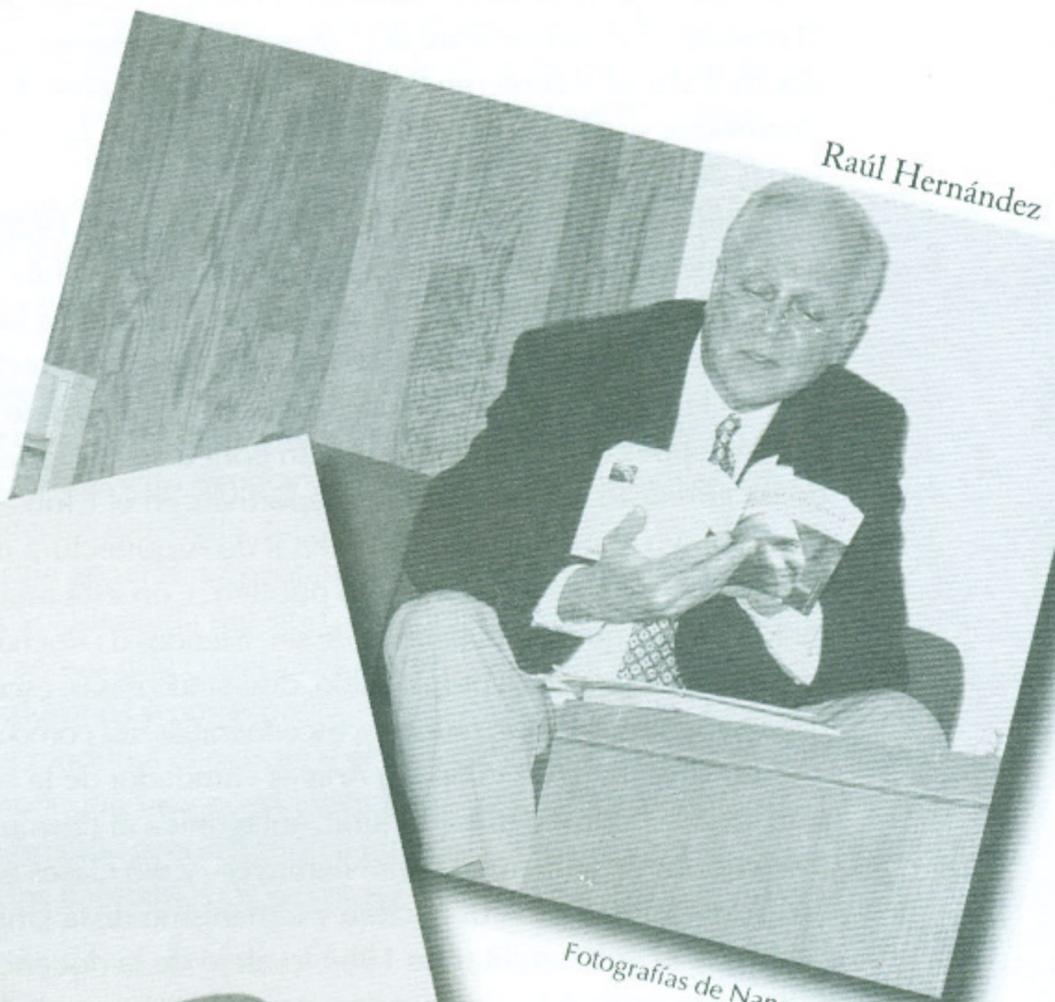
7
espacio

Emmanuel Carballo

Emmanuel Carballo



Raúl Hernández



Fotografías de Nancy Jaimes